

*Garibaldi*: ahora nos han hecho perder los brasileiros, y, en resumen, no nos han dado más que el *Colón*, excelente buque, pero que aun no está armado, y el *Valdés*.—Y suponiendo que todo fuera á pedir de boca y que la Providencia nos deparara una victoria, que á todas luces es improbable, estaríamos después en el caso analizado en mi anterior, y que no reproduzco por evitar repeticiones.—Me queda sólo que hacerme cargo de lo que me dice V. respecto al destino de la Escuadra. Yo creo que el *Teresa* debía estar en Cádiz, si allí se han de recargar los casquillos, y podría salir en cuanto tuviera montados los cañones que han venido de Cádiz.—Realmente, si el *Colón* va á Italia, no estaría muy airosa la insignia, pero esta consideración no debe anteponerse á las conveniencias del servicio, y si la disolución de la Escuadra lo aconsejare, podría yo arriar la insignia y desembarcar, salvo volver á arbolarla al reunirse de nuevo, en cuerpo de Escuadra, los buques hoy dispersos, á menos que la reunión fuese cosa de pocos días. Esto se lo digo á V. para alejar toda idea de consideraciones personales, que yo siempre pospongo á los intereses del servicio. Por otra parte, lo mismo está aquí la insignia, que en Cádiz: cuando llegó la Escuadra inglesa, había en el puerto tres buques: el *Navarra* con la insignia del Capitán General, éste con la mía y el *Colón* con la de Paredes.—No le molesto más; crea V. que siento hacerlo tanto, pero la voz de la conciencia, que excitada por el amor á la Patria me dice que cumplo así un deber elevadísimo, es la que me impulsa á hacerlo para ayudar también de este modo al antiguo y querido compañero á quien ha tocado en suerte llevar esta pesada cruz.—Que le vaya bien, y disponga, etc.—PASCUAL CERVERA.

*Cartagena 19 Marzo de 1898.—Excmo. Sr. D. Segismundo Bermejo.*—Mi querido General y amigo: Cuando recibí anoche su telegrama cifrado, pedí rectificación del nombre del buque alistado, pero con la vehemente presunción de que era el *Colón*; ayer mañana lo hice entrar en la dársena y empezó

de seguida á hacer carbón, que espero terminará hoy; á pesar de necesitar para el relleno más de 500 toneladas.—Anoche, cuando recibí el otro telegrama cifrado, contesté á V. y le añadiré que ya está este buque amarrado en la dársena, y vamos á empezar á embarcar las 180 toneladas que nos faltan para el relleno. Veremos si ambos buques pueden quedar listos para esta noche.—El cañón que está listo, vamos á montarlo ahora, dentro de un rato. Es lástima no llevar los otros dos, que todavía tardarán diez ó doce días en estar listos.—De municiones de 14 cm. llevamos 78 tiros por pieza, y de ellos, sólo 30 cartuchos, dentro de las tolerancias señaladas por Guillén.—Ayer ví á Pedro Aguirre y le pregunté por los buques del Apostadero de la Habana, diciéndome que ¡no había más buque listo que el *Venadito*! lo que le hice repetir varias veces. Me dijo también que el dique no funcionaba, y si eso no se corrige, preciso será pensar en el *Vizcaya*, que ya lleva ocho meses sin limpiar.—Como no sé nada más que lo que ponen los telegramas de V., estoy muy perplejo, sin saber la orden que debo dar á los ranchos chicos. ¿Podría V. indicarme algo? Mucho se lo agradecería.—Supongo que habrá V. recibido mi carta del 15, que confirmo.—Y sin molestarle más, etc.—PASCUAL CERVERA.

*El Ministro de Marina.—PARTICULAR.—Madrid, Marzo 21 del 98.—Excmo. Sr. D. Pascual Cervera.*—Mi querido General y amigo: Cuatro letras para continuar otro día.—Me pregunta V. por la comisión del *Colón*: ésta es la siguiente: Deseando abreviar el itinerario trazado á la Escuadrilla de torpederos, se ha pensado, para mayor auxilio de ella, que vaya el *Colón* hasta dejarla en Puerto Rico: como este buque no puede entrar en dicho punto, tomaría carbón en San Thomas para regresar á España por estar pendiente de su artillería. Tomando parte en esta expedición dos Capitanes de Navío, irá el segundo Jefe de la Escuadra, que para algo está en ella. No sé aun si se realizará.—Como es posible que cuando acabe de



montar los cañones vaya á Cádiz, allí puede recoger las cartas y empezar á tomar casquillos.—Es siempre suyo, etc.—SEGISMUNDO BERMEJO.

*Cartagena 27 Marzo 1898.—Excmo. Sr. D. Segismundo Bermejo.*—Mi querido General y amigo: Ayer recibí su favorcida del 24, y quedo listo esperando la orden de salir para Cádiz.

Como he dicho á V. en una de mis anteriores, llevo para Cádiz todos los proyectiles de 14 cm. que hay en este Departamento, que son:

500	balas	granadas,
333	granadas	ordinarias de procedencia inglesa,
216	id.	id. de Cartagena,
67	id.	de segmentos de id. inglesa,
112	id.	id. de Cartagena.
<hr/>		
1.128	proyectiles.	

El Departamento de Cádiz, al que pregunté el 21 los proyectiles que allí hay, me contestó ayer que tienen:

27	balas	granadas,
460	granadas	ordinarias,
150	id.	de segmentos,
40	id.	de de acero, ó sean

677 proyectiles en total, que con los  
1.228 que hay á bordo embarcados en este Departamento, suman  
1.905, pero como los casquillos que se han contratado, son  
4.500 según creo, faltarán

2.595 proyectiles para cargarlos y eso si se emplean todos los existentes, de los que creo hay alguno de procedencia inglesa, muy defectuoso, y además habrá necesidad de un repuesto para recargar los que se disparen.—El taller de proyectiles de aquí está parado, y si á V. no le parece mal, podría darse orden

para que construya.—Yo creo que el *Colón* debe hacer ejercicio al blanco, pero reposado, sin el aguijón de estar de viaje; vale la pena de detenerse un día, ó hacerlo salir de Cádiz expresamente para el objeto.—Y sin nada más por hoy, etc.—PASCUAL CERVERA.

*Puerto Real 2 de Abril 1898.—Excmo. Sr. D. Segismundo Bermejo.*—Mi querido General y amigo: Parece mentira que desde mi llegada no haya tenido tiempo de escribir á V. como deseaba, pero entre distancias y cosas que hacer, no he podido.—A pesar del mal tiempo, llegamos bien, y la avería del *Colón* fué de menos importancia de lo que creí al principio, sólo que ha inutilizado varios tubos y por eso he pedido á usted por telégrafo, se adquieran de Niclausse 50 que tiene listos. He mandado hacer los pedidos del carbón y materias lubricadoras consumidas, para estar siempre listos para cualquier eventualidad.—Mis temores se realizan, porque el conflicto se aproxima en tren expreso y el *Colón* no tiene sus cañones gruesos, el *Carlos V* no está recibido y le falta la batería de 10 cm., al *Pelayo* le falta terminar el reducto y me parece que la artillería mediana, la *Vitoria* está sin artillería y de la *Nu-mancia* no hay que hablar. Pero en medio de todo vale más que se termine de una vez, porque el país no puede más y cualquier arreglo será bueno, por malo que parezca, si viene sin que tengamos que lamentar un gran desastre, como puede suceder si entramos en la guerra con barcos á medio artillar, ya muy pocos en sí y con la falta de medios y sobra de trabas que tenemos.—Embarcaré las municiones que vayan estando listas, y con los dos buques, tal como están, puede contarse á todo momento.—La circunstancia de estar tan lejos el *Vizcaya* y el *Oquendo* produce no pocos inconvenientes, por lo que considero que si no se han de incorporar pronto, convendría separarlos de la Escuadra.—Que le vaya á V. bien, etc.—PASCUAL CERVERA.



EL ALMIRANTE (CERVERA) AL MINISTRO (BERMEJO).

*Cádiz 4 Abril 1898.*

«Creo que es muy peligroso continúe su viaje escuadrilla de torpederos. Como no tengo instrucciones, es conveniente que vaya á Madrid para recibirlas y formar plan de campaña. Me preocupan las Canarias, que están en situación peligrosa. Si durante mi ausencia fuese necesario que la Escuadra saliera, podría verificarlo mandada por segundo Jefe.»

EL MINISTRO (BERMEJO) AL ALMIRANTE (CERVERA).

*Madrid 4 Abril 1898.*

«Recibido su telegrama cifrado. En estos momentos de crisis internacional, no se puede formular de una manera precisa nada concreto.»

**El Ministro de Marina.**—PARTICULAR.—*Abril 4 del 98.*—*Excmo. Sr. D. Pascual Cervera.*—Mi querido General y amigo: Acabo de recibir su telegrama y su carta, y en estos momentos de crisis internacional en que la diplomacia ejerce su acción, que se habla de una tregua y hasta de la situación de las respectivas fuerzas navales, nada puede formularse, nada concretarse.—Otro día seré más extenso.—Siendo suyo, etc.—SEGISMUNDO BERMEJO.

*Cádiz 6 Abril 1898.*—*Excmo. Sr. D. Segismundo Bermejo.* Mi querido General y amigo: En el correo de anoche recibí su carta del 4, y antes había recibido su telegrama sobre el mismo asunto.—Precisamente por el estallo de ansiedad en que todos estamos, es por lo que interesa, y mucho, tener pensado lo que se ha de hacer, para no andar con vacilaciones, si llega el caso, sino obrar rápidamente con medidas que puedan ser eficaces, y no ir, como el famoso hidalgo manchego, á pelear con los molinos de viento, para salir descalabrados.—Si nuestra fuerza naval fuese superior á la de los Estados Unidos, la cuestión sería muy sencilla, pues con cerrarles el paso, bastaría; pero como no solamente no es superior, sino es, muy infe-

rior, tratar de cerrarles el paso, ó sea presentarles una batalla naval, con carácter de decisiva, sería el mayor de los desatinos, porque sería buscar una derrota cierta, que nos dejaría á merced del enemigo, que se apoderaría, si quería, de alguna buena posición en las Canarias, y tomándola por base de operaciones, aniquilar nuestro comercio y bombardear impunemente nuestras ciudades marítimas. Por eso es indispensable pensar lo que se ha de hacer, y sin dar ningún paso previo ostensible, no vacilar si llega el momento de obrar.—A estas consideraciones obedeció mi telegrama, y mis ideas no han variado, porque *si nos coge sin plan*, vendrán las vacilaciones, las dudas, y tras de la derrota, puede venir la humillación y la vergüenza.—Usted apreciará estas manifestaciones francas y leales de un antiguo amigo y compañero que sólo desea ayudar al Gobierno y acertar.—Que le vaya á V. bien, etc.—PASCUAL CERVERA.

EL GOBERNADOR GENERAL DE CUBA (BLANCO) AL M. DE ULTRAMAR (R. GIRÓN).

*Habana 7 Abril 1898.*

«Mantiénese la opinión digna y sensata, aunque algo excitada por noticias inminencia guerra. Se empieza á manifestar cierto disgusto por falta buques aquí, pues los que hay no pueden prestar servicio, y detención escuadrilla Cabo Verde deja indefensas costas. V. E., que mejor que yo conoce situación internacional, dadas actuales circunstancias, apreciará conveniencia enviar buques.»

EL MINISTRO (BERMEJO) AL ALMIRANTE (CERVERA).

*Madrid 7 Abril 1898.*

«Urge mucho salida; es preciso que sea mañana. Dirijase V. E. á San Vicente de Cabo Verde; así que llegue tomará carbón y agua. Comunique con semáforo Canarias, por si hubiese alguna novedad que noticiarle. Las instrucciones, que se ampliarán, son, en esencia, proteger escuadrilla de torpederos que queda á sus órdenes, por estar en Europa *Amazonas* y *San Francisco*. No hay por ahora más buques americanos.»



EL ALMIRANTE (CERVERA) AL MINISTRO (BERMEJO).

*Cádiz 7 Abril 1898.*

«Estos acorazados están listos para cualquier comisión. Ruego á V. E. me permita insistir en la necesidad de concertar un plan general de campaña, á fin de evitar vacilaciones funestas. No dudo que el Gobierno tendrá formado su plan, que necesito indispensablemente conocer, si he de aspirar á cooperar á él con toda eficacia.»

EL ALMIRANTE (CERVERA) AL MINISTRO (BERMEJO).

*Cádiz 7 Abril 1898.*

«Mañana por la tarde efectuaré salida para Cabo Verde, donde la escuadrilla de torpederos quedará á mis órdenes. Como desconozco los planes del Gobierno y no se me dice qué he de hacer después, esperaré sus instrucciones cubriendo Canarias.»

EL MINISTRO (BERMEJO) AL ALMIRANTE (CERVERA).

*Madrid 7 Abril 1898.*

«La premura de la salida impide por el momento darle conocer plan que solicito, pero lo tendrá con todos sus detalles á los pocos días de su llegada á Cabo Verde, pues seguirá sus aguas un vapor abarrotado de carbón.»

EL ALMIRANTE (CERVERA) AL MINISTRO (BERMEJO).

*Cádiz 8 Abril 1898.*

«Recibido telegrama cifrado de ayer de V. E. Esperaré instrucciones en Cabo Verde.»

EL ALMIRANTE (CERVERA) AL MINISTRO (BERMEJO).

*Cádiz 8 Abril 1898.*

«Son las cinco tarde y estoy saliendo con el *Teresa y Colón*.»

*Cádiz 8 Abril 1898.—Excmo. Sr. D. Segismundo Bermejo.*  
Mi querido General y amigo: He recibido todos sus telegramas.—Los barcos están listos y espero salir esta tarde.—He enviado ahora al Contador por el dinero á San Fernando, por-

que el Capitán General me avisa de que allí lo han recibido.—En Cabo Verde esperaré las instrucciones que V. me ordena. La reproducción del telegrama cifrado, tiene una palabra diferente, pues dice que las instrucciones *se ampliarán*, y en el primero recibido decía *se emplearán*, por eso indicaba mi idea de cubrir las Canarias, pero ahora, esperaré, como digo.—Siento mucho salir sin haber concertado ningún plan en sus líneas generales, para lo que tan repetidas veces solicité ir á Madrid; creo entrever, en el conjunto de los telegramas recibidos, que se persiste en la idea de que la Escuadrilla vaya á Cuba, y me parece una aventura que puede costarnos muy cara, porque la pérdida de nuestra Escuadrilla y la derrota de nuestra Escudra en el mar Caribe, entraña un gran peligro para las Canarias y quizá el bombardeo de nuestras ciudades del litoral. No menciono la suerte de Cuba, porque ésta la tengo descontada hace mucho tiempo, y creo que una derrota naval precipitaría mucho su pérdida definitiva, mientras que sosteniéndose con los elementos que cuenta, quizá hiciera pensar á los Estados Unidos. No hay que hacerse ilusiones acerca de los refuerzos de nuestra Escuadra; si V. repasa nuestra correspondencia de hace dos meses, verá V., no que he sido Profeta, sino que me he quedado corto, y es preciso no hacerse ilusiones sobre lo que se puede hacer, que sólo es lo que sea apropiado á los medios disponibles.—Y sin molestarlo más, etc. —PASCUAL CERVERA.

**El Ministro de Marina.**—PARTICULAR.—*Madrid, Abril 7 del 98.—Excmo. Sr. D. Pascual Cervera.*—Mi querido General y amigo: Estamos en profunda crisis internacional, y aunque no perdidas las esperanzas de una solución pacífica mediante el deseo del Gobierno de evitar la guerra á todo trance, éste ha llegado á los últimos límites de las concesiones interponiendo las influencias de las potencias extranjeras; pero el Presidente de los Estados Unidos se encuentra envuelto en la ola que él mismo ha creado. y que ahora trata de apaciguar.



A usted, como Almirante de la Escuadra, y por su prestigio en el Cuerpo, le corresponde ó ha sido designado por Dios para la ejecución de los planes que se han de desarrollar, encomendados á su inteligencia y valor. Creo haber facilitado á V. cuanto me ha pedido y en mi mano ha estado concederle: si más no he hecho, es porque más medios no he tenido á mi disposición; mi conciencia en esto, como en todo, está perfectamente tranquila.—En las instrucciones que recibirá, se dibuja un pensamiento general, que V. con sus Capitanes desarrollará.—Y termino expresándole salude en mi nombre al personal á sus órdenes, y confirmándole la confianza que S. M. y el Gobierno tienen en sus altas condiciones.—Le abraza afectuosamente, etcétera.—SEGISMUNDO BERMEJO.

### INSTRUCCIONES RECIBIDAS EN CABO VERDE

EL MINISTRO DE MARINA (BERMEJO) AL COMANDANTE GENERAL DE LA ESCUADRA (CERVERA).

*Reservado.*—Excmo. Sr.: Aun cuando hasta la fecha no han variado las relaciones de amistad que median entre España y los Estados Unidos de la América del Norte, en previsión de posibles complicaciones y ante la probable presencia en aguas de Europa de los cruceros de aquella nación *San Francisco* y *Amazonas*, se hace indispensable proteger la primera división de torpederos que actualmente se encuentra de arribada en las islas de Cabo Verde; tanto por si conviniera que continuara su viaje á las Antillas, como por si fuere necesario su regreso á Canarias.—En su consecuencia tan pronto reciba V. E. esta orden, saldrá con el buque de su insignia y el *Cristóbal Colón* para San Vicente de Cabo Verde, donde se incorporará á esa Escuadra de su mando la expresada división, que quedará, por tanto, á las órdenes de V. E. con el trasatlántico *Ciudad de Cádiz* que la acompaña. En San Vicente esperará V. E. las instrucciones que oportunamente se le comunicarán, y si las circunstancias del servicio aconsejasen la salida de la Escuadra con la división de torpederos para Puerto Rico, lo hará V. E. teniendo en cuenta, que si antes de su salida se hubieran agravado las circunstancias presentes, llegarán á Cabo Verde ó bien los encontrarán á los 18° 30' de latitud N. y 53° 30' de longitud O. los acorazados *Viscaya* y *Oquendo*. Dicho punto está tomado en la carta española general del Atlántico y á él procurará V. E. recalar con el objeto indicado.—La protección que V. E. va á prestar á los torpederos, colocan á la división en condiciones mucho más militares, pudiendo encargarse cada acorazado de dos de aquéllos y el trasatlántico

de otros tantos para los efectos de aprovisionamiento y demás auxilios que pudieran necesitar durante el viaje, que en tal forma cabe realizar en menos tiempo y con mayor seguridad. Si las contingencias que son de temer permitiesen fijar el objetivo de la expedición, ésta será la defensa de la isla de Puerto Rico, que tomará V. E. á su cargo en la parte marítima, combinando su acción con la militar, de acuerdo con el Gobernador General de la isla, pero sin olvidar que el plan de aquella sólo puede corresponder á V. E., dada su innegable competencia, en su calidad de Almirante, para medir las fuerzas del presunto enemigo, apreciar la importancia de sus movimientos, así como los recursos que pueden desarrollar los buques del mando de V. E. En el caso de que se trata, desplegará V. E. la Escuadra, sosteniéndose mutuamente las unidades tácticas que la componen, apoyadas éstas por los destroyers y torpederos, de manera que no se presente masa contra masa, á no ser que las fuerzas del enemigo fuesen iguales ó inferiores, en cuyo caso convendrá á V. E. tomar la ofensiva.—Sobre estas bases debe descansar el plan de V. E., apreciando como factor principal la velocidad de nuestros buques que, por regla general, es superior á la de los contrarios, y teniendo en cuenta que, probablemente, las fuerzas enemigas que operarán sobre Puerto Rico, llegado el caso, no excederán de siete buques, contando entre éstos tres auxiliares.—Por si fuese necesario comunicar á V. E. alguna orden, en su viaje desde ese puerto al de Cabo Verde, pasará á la vista del semáforo de Canarias (Punta Anaga).—Para el aprovisionamiento de esos buques en San Vicente, se han dado las oportunas instrucciones al Comandante de la división de torpederos y en Puerto Rico encontrará V. E., si ha lugar, todo género de recursos, incluso municiones.—En todo aquello que con esto sean compatibles, observará V. E. las instrucciones comunicadas al Jefe de la división para lo que con ella se relacione.—De R. O. lo digo á V. E. para los efectos que proceden, y al propio tiempo cumplo manifestarle que ante las graves circunstancias que atraviesa la nación en los actuales momentos, el Gobierno de S. M. lo espera todo del celo, pericia y patriotismo de V. E., y del valor innegable de cuantos han de secundar y obedecer sus acertadas órdenes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 8 de Abril de 1898.—SEGUISMUNDO BERMEJO.

EL ALMIRANTE (CERVERA) AL MINISTRO (BERMEJO).

*Cabo Verde 14 Abril 1898.*

«Fondeamos sin novedad. Estoy ansioso de conocer instrucciones y noticias. Suplico telegrama diario. Tengo necesidad de mil toneladas de combustible para rellenas.»

EL MINISTRO (BERMEJO) AL ALMIRANTE (CERVERA).—*Cabo Verde.*

*Madrid 14 Abril 1898.*

«Noticias graves. Trasatlántico *San Francisco* sale para esa con instrucciones y dos mil toneladas de carbón. Esto no obsta para que empiece á tomar carbón del